

Catecismo 830 – 835 La Iglesia es católica - Qué quiere decir "católica"

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Del catecismo de nuestra madre la Iglesia "católica", diríamos hoy especialmente.

Punto 830:

La palabra "católica" significa "universal" en el sentido de "según la totalidad" o "según la integridad". La Iglesia es católica en un doble sentido:

Es bueno caer en cuenta de que católica significa "universal", no entendiendo como que está en todos los sitios, porque la Iglesia ya "era católica", antes de estar expandida por todos los lugares.

El adjetivo "católico" viene del griego "Katolon": "según el conjunto", "en general".

El primero en aplicarlo a la Iglesia, a principios del siglo II, fue San Ignacio de Antioquia, dijo: "*Donde aparezca el obispo, ahí está la comunidad, como donde está Cristo ahí está la Iglesia católica*".

En el relato del martirio de San Policarpo, obispo de Esmirna, escrito por sus sacerdotes en el año 160, se usan varios sentidos de este término de "católica", referido a la Iglesia. Dice:

"A todas las comunidades de la santa Iglesia católica que peregrinan en todo lugar".

Aquí, "católica" se usa en el sentido de universal. Y se presenta a Policarpo como "obispo de la Iglesia católica en Esmirna". La Iglesia católica universal se realiza en las particulares, si tienen todos los elementos con los que Cristo la dota.

El término "católica" significa universal, no en el sentido geográfico, sino en sentido de según la totalidad, según la "integridad": **donde se guardan íntegramente los medios de salvación que Jesús dio a los apóstoles.**

Continúa este punto:

Es católica porque Cristo está presente en ella. "Allí donde está Cristo Jesús, está la Iglesia Católica" (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Smyrnaeos* 8, 2). En ella subsiste la plenitud del Cuerpo de Cristo unido a su Cabeza (cf *Ef* 1, 22-23), lo que implica que ella recibe de Él "la plenitud de los medios de salvación" (AG** 6) que Él ha querido: confesión**

de fe recta y completa, vida sacramental íntegra y ministerio ordenado en la sucesión apostólica. La Iglesia, en este sentido fundamental, era católica el día de Pentecostés (cf AG 4) y lo será siempre hasta el día de la Parusía.

Efesios 1, 22-23:

- 22 *Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia,*
23 *que es su Cuerpo, **la Plenitud del que lo llena todo en todo***

La plenitud. De la presencia de Cristo entre nosotros es el primer sentido de la palabra católico. Sin negar otros niveles e presencia en otras iglesias; pero aquí hablamos del "Plenitud".

Esta plenitud de presencia se da porque hay una "plenitud de los medios de salvación":

- La confesión de fe recta y completa. No solamente creer en alguna de las cosas que Jesús dejó como depósito de fe, sino en la integridad de todas ellas.
- Vida sacramental íntegra. No únicamente creer y vivir algunos de los sacramentos que Cristo dejó a su Iglesia, sino la plenitud de los sacramentos.
- El ministerio ordenado en la sucesión apostólica.

"Es católica desde el día de Pentecostés", aunque fuésemos unos pocos (no los mil millones que tiene ahora), sería católica.

Dice San Ireneo:

"Esta fe de los apóstoles es la que la Iglesia ha recibido, y aunque la Iglesia está extendida por todo el mundo, la conserva cuidadosamente como si habitara en una sola casa, y en ella crece únicamente como si no hubiese más que una alma y un solo corazón. Como las lenguas son ciertamente diferentes en todas las partes del mundo, pero la fuerza de la tradición es una e idéntica. Las Iglesias fundadas en la Germania no tienen otra fe ni otra tradición, ni las iglesias establecidas entre los iberos o entre los celtas, o en Egipto, a pesar que pertenecen a pueblos tan diversos, la Iglesia tienen desde el principio una única y misma familia"

Es el hecho de que cada una de las iglesias que la componen realiza la esencia misma de la Iglesia universal, en cuanto que posee la plenitud de los medios de salvación.

El atributo de la catolicidad va unido al de la "unicidad". **No se puede ser católico si no se es "uno"** con la sucesión apostólica, uno con la comunión con Roma.

Decía Clemente de Alejandría, hablando de los herejes que en aquel tiempo existían que ya habían fracturado la unidad de la Iglesia:

"No son necesarias muchas palabras, para mostrar que esos "conciliabulos humanos", han nacido tras el surgir de la Iglesia católica, es evidente que respecto a la antigua y verdadera Iglesia, todas esas herejías que han surgido después han sido una innovación y una falsificación."

Cirilo de Alejandría:

"Cuando te acerques a las ciudades, no preguntes por la casa del Señor, ya que las sectas tienen el atrevimiento de da a sus "conciliabulos" el nombre de "casa del Señor". Tampoco preguntes por la Iglesia, simplemente, sino que preguntes por la "Iglesia católica", ya que ese es el nombre propio de la Santa Iglesia madre de todos nosotros"

Ya en los primeros siglos ya hubo una inscripción al nombre de "Católica" como forma de expresión, de plenitud, donde todos hemos recibido el depósito de Jesucristo.

Punto 831:

Es católica porque ha sido enviada por Cristo en misión a la totalidad del género humano (cf Mt 28, 19): *Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,*

«**Todos los hombres están invitados al Pueblo de Dios. Por eso este pueblo, uno y único, ha de extenderse por todo el mundo a través de todos los siglos, para que así se cumpla el designio de Dios, que en el principio creó una única naturaleza humana y decidió reunir a sus hijos dispersos [...] Este carácter de universalidad, que distingue al pueblo de Dios, es un don del mismo Señor. Gracias a este carácter, la Iglesia Católica tiende siempre y eficazmente a reunir a la humanidad entera con todos sus valores bajo Cristo como Cabeza, en la unidad de su Espíritu» (LG 13).**

Este es un segundo sentido de la palabra "católico" que significa: **el envió a la totalidad del género humano.** El pueblo de Israel fue un "medio", para llegar a través de ese pueblo a toda la humanidad. La Iglesia continúa esa vocación de universalidad que Dios había querido dar a Israel. Y puede ocurrir que del concepto "pueblo elegido" cometamos el pecado de entenderlo como una "casta"; como si Yahvé hubiese venido a otorgar la salvación únicamente a una raza, a un pueblo. No fue así: en el designio de Dios estaba que Israel fuese un medio, pueblo elegido, pero para que a través de él, la salvación de Dios llegase a todo el mundo. Esta era el designio de Dios para con Israel.

No hay ninguna oveja dispersa o alejada que quede fuera de ese llamamiento de Jesús: "Id y anunciad, a los que estén más lejos, y no descanséis mientras que alguien no conozca el don de Dios en Jesucristo."

Esta es la proclamación: **Designio salvador universal.**

Por ser Dios único, por ser El "razón única", por encima de todas las cosas, su designio es universal. Sería absurdo pensar que Dios, que es único, tuviera designios de salvación para unos pueblos y para otros.

Si Dios, que es uno, hace las cosas "a su imagen y semejanza", también querrá que sea **UNA, LA SALVACION QUE SE ESTIENDA A TODOS LOS PUEBLOS.**

Hechos 4, 12:

12 Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos.»

Dios ha querido que llegue a toda la humanidad a través de Jesucristo: **ÚNICO ES EL MEDIADOR ENTRE DIOS Y LOS HOMBRES.** El hombre: Jesucristo, que se ha dado a sí mismo en rescate por todos.

1ª Timoteo 2, 5:

5 Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también,

Inclusos los que no conocen a Cristo serán salvados por Cristo.

Colosenses 1, 19-20:

**19 pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud,
20 y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos.**

No hay más que un salvador, que es Cristo Jesús y la Iglesia ha recibido la misión de ser instrumento para hacer llegar ese designio de salvación a todos los hombres. Ya sabemos que también Dios en su omnipotencia, podrá hacer llegar su designio de salvación por medios “extra-sacramentales”, incluso a los que no han conocido a la iglesia católica. Pero **es uno el designio de salvación en Cristo.**

Cristo, el único salvador de todos los hombres, ha querido “necesitar” de su Iglesia para que extienda por todo el mundo, en ese don de universalidad, los medios de salvación. La Iglesia es impulsada por el Espíritu Santo para llegar a todos los hombres, y **no podremos estar tranquilos** mientras que haya todavía pueblos y personas que no conozcan a Jesucristo, o que lo conozcan superficialmente –incluso nosotros, que todavía no nos hemos dejado empapar de ese designio de salvación de Dios Padre en Cristo-

Dice Máximo el confesor:

*“Hombres, mujeres, muchachos, profundamente divididos en cuanto a la raza, clase social, trabajo, ciencia, dignidad y bienes, a todos ellos la Iglesia los recrea en el Espíritu, ella imprime a todos igualmente una fuerza divina, todos reciben de ella una naturaleza imposible de romper, una naturaleza que no permite que se tengan en cuenta las múltiples y profundas diferencias que tienen. De aquí se deriva que todos estamos unidos de una manera verdaderamente **católica**, en la Iglesia ninguno está separado de la comunión, todo se afianza, por así decir, los unos en los otros, por la fuerza indivisible de la fe. Cristo esta, así, todo en todos, asumiendo todo en sí, según su fuerza infinita y comunicando a todos su bondad. Es como el centro en el que convergen todas las líneas. Sucede así que las criaturas desde el único Dios no son ya extrañas y enemigas las unas de las otras, por falta de un lugar común donde poder manifestar su amistad y su paz”*

La Iglesia como “el lugar donde manifestar la hermandad de todo el mundo”, donde se expresa la comunión en toda la humanidad. Esta es la vocación de la Iglesia: **ser lugar de comunión en la humanidad.**

Hay hoy en día muchas cosas y muchas formas de significar las diferencias que tenemos entre nosotros: razas, idiomas, sistemas políticos distintos, geografías diferentes. Hay muchas cosas que acentúan las diferencias y faltan los aspectos que identifican la comunión; y el aspecto principal de comunión en la humanidad es la Iglesia, la comunión en la fe, la comunión en un mismo sentido de vida.

Es hermosa esta tarea que Jesús ha puesto en nuestras manos. La tarea de reunir en Cristo a todos los hombres, de ahí nace su catolicidad.

Juan 11, 51-52:

- 49 *Pero uno de ellos, Caifás, que era el Sumo Sacerdote de aquel año, les dijo: «Vosotros no sabéis nada,*
- 50 *ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación.»*
- 51 *Esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que, como era Sumo Sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación*
- 52 *- y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.*

Aquí hay una profecía del sumo sacerdote, casi de una forma inconsciente, el Espíritu se sirve de él para decir que la muerte de Cristo tenía la intención de **reunir a todos los hijos que estaban dispersos**. Ese pasaje que dice: *"¡Jerusalén, Jerusalén, cuantas veces he querido reuniros como la gallina quiere reunir a todos sus polluelos bajo sus alas!"*. Este es el deseo de Cristo. La Iglesia es católica, porque es como "las alas de la gallina" donde quiere Jesús reunir, convocar a todos sus hijos.

Este texto de Juan es citado en la Lumen Gencium número 13 que hemos leído en este punto del catecismo.

Un aspecto que se ha quedado sin comentar de este punto es la parte final de la cita de la "Lumen Gencium":

Gracias a este carácter, la Iglesia Católica tiende siempre y eficazmente a reunir a la humanidad entera con todos sus valores bajo Cristo como Cabeza, en la unidad de su Espíritu»

La Iglesia asume todo lo noble, todo lo justo, todo lo bello que se da en cada pueblo. Lo asume todo purificándolo de sus errores y haciendo un discernimiento sobre los valores verdaderos, o sobre otros que son insanos. Evangelizar es también reconocer todos los aspectos positivos que Dios ha sembrado en todas las naciones; y cobijar bajo el techo de la Iglesia "todo lo positivo, todo lo bello, todo lo hermoso" que hay en todas las culturas. El catecismo insiste mucho en que **nada de lo que es verdéjamente humano le es ajeno a Dios.**

La Iglesia no disminuye el "bien" de ningún pueblo al que va a evangelizar, antes bien, lo que hace es aumentarlo, enriquecerlo y purificarlo también.

De hecho, vemos que ha ocurrido de muchas maneras, que la Iglesia se ha enriquecido en su pensamiento teológico con filosofías –por ejemplo Aristóteles y otros filósofos griegos que no eran cristianos, han sido muy enriquecedores para la Iglesia-. En otras culturas enriqueciendo con una ética social, preocupaciones sociales por el hombre.

La catolicidad de la Iglesia está llamada a asumir todo lo bueno y todo lo positivo que Dios ha sembrado en toda la humanidad.

Punto 832: Cada una de las Iglesias particulares es "católica"

"Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas comunidades locales de fieles, unidas a sus pastores. Estas, en el Nuevo Testamento, reciben el nombre de Iglesias [...] En ellas se reúnen los fieles por el anuncio del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor [...] En estas comunidades, aunque muchas veces sean pequeñas y pobres o vivan dispersas, está presente Cristo, quien con su poder constituye a la Iglesia una, santa, católica y apostólica" (LG 26).

Punto 833:

Se entiende por Iglesia particular, que es la diócesis (o la eparquía), una comunidad de fieles cristianos en comunión en la fe y en los sacramentos con su obispo ordenado en la sucesión apostólica (cf [CD](#) 11; CIC can. 368-369; CCEO, cán. 117, § 1. 178. 311, § 1. 312). Estas Iglesias particulares están "formadas a imagen de la Iglesia Universal. En ellas y a partir de ellas existe la Iglesia católica, una y única" ([LG](#) 23).

Punto 834:

Las Iglesias particulares son plenamente católicas gracias a la comunión con una de ellas: la Iglesia de Roma "que preside en la caridad" (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Romanos* 1, 1). "Porque con esta Iglesia en razón de su origen más excelente debe necesariamente acomodarse toda Iglesia, es decir, los fieles de todas partes" (San Ireneo, *Adversus haereses* 3, 3, 2; citado por Concilio Vaticano I: DS 3057). "En efecto, desde la venida a nosotros del Verbo encarnado, todas las Iglesias cristianas de todas partes han tenido y tienen a la gran Iglesia que está aquí [en Roma] como única base y fundamento porque, según las mismas promesas del Salvador, las puertas del infierno no han prevalecido jamás contra ella" (San Máximo Confesor, *Opuscula theologica et polemica*: PG 91, 137-140).

Punto 835:

"Guardémonos bien de concebir la Iglesia universal como la suma o por decirlo así, la federación de iglesias particulares. En el pensamiento del Señor es la Iglesia, universal por vocación y por misión, la que, echando sus raíces en la variedad de terrenos culturales, sociales, humanos, toma en cada parte del mundo aspectos, expresiones externas diversas" ([EN](#) 62). La rica variedad de disciplinas eclesíásticas, de ritos litúrgicos, de patrimonios teológicos y espirituales propios de las Iglesias locales "con un mismo objetivo muestra muy claramente la catolicidad de la Iglesia indivisa" ([LG](#) 23).

Estos párrafos pueden parecer un poco complicados. Pero se pueden resumir de la siguiente forma:

Tenemos que darnos cuenta, que en las Iglesias particulares, en una diócesis –o una Eparquia, que así se llama en la Iglesia oriental- **se está encarnando la Iglesia universal**. Es un misterio del "cuerpo de Cristo" que se encarna en la diócesis particular, donde hay un obispo. Y se encarna en su totalidad, no se forma en partes. Pasa lo mismo que con el pan eucarístico, en cada trozo, por pequeño que sea **esta la totalidad del cuerpo de Cristo**.

Por tanto hay que tener cuidado de no entender a la Iglesia como una "federación" –tal y como nos advierte el punto 835-.

Hay una condición para que esa "encarnación del cuerpo de Cristo" sea verdadera y no sea engañosa, y es la condición de que este en **comunión con Roma, con el Papa**. Cristo prometió a Pedro y a sus sucesores el ser **vínculos de unidad**, preservado del poder del infierno sobre la Iglesia.

Hay una "garantía de catolicidad" en la comunión con Roma. **Allí donde haya un obispo en comunión con Roma, allí está la Iglesia de Cristo, allí está el cuerpo místico de Cristo entorno a ese obispo.**

Esto es una afirmación fuerte.

Una diócesis no es una "sucursal, ni una delegación", tampoco es una "provincia" (una provincia es Teruel, pero Teruel no es España), pero la diócesis de Teruel si es LA IGLESIA, no es una parte de la Iglesia.

Hay una diferencia de conceptos entre los civiles y los conceptos de fe o eclesiásticos.

El punto 833, que hemos leído hace referencia a dos puntos del código de derecho canónico el 368 y el 369:

368: Iglesias particulares, en las cuales y desde las cuales existe la Iglesia católica, una y única; son principalmente las diócesis, a las que sino se establece otra cosa, se asimila la prelatura territorial y la abadía territorial, el vicariato apostólico y la prefectura apostólica, así como la administración apostólica elegida de manera responsable.

Aquí se habla de muchos términos eclesiásticos, pero eso entraría más de cómo se configura jurídicamente la Iglesia, pero lo que más nos interesa es la afirmación primera: **"Iglesias particulares, en las cuales y desde las cuales existe la Iglesia católica, una y única"**.

Desde la Iglesia particular existe la Iglesia católica, estamos hablando del misterio de la encarnación.

*369: La diócesis, es una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al obispo con la colaboración de los presbíteros, de manera que unida a su pastor y congregada por él, en el Espíritu Santo, mediante el evangelio y la eucaristía constituya una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo: **Una, Santa, Católica y Apostólica.***

Como veis, el código de derecho canónico, no es solamente un montón de normas y casuísticas, sino que también tiene una teología que fundamente nuestras normas.

Aquí sí que cabe decir que el "Pueblo de Dios" es la suma de todos los fieles que están en cada diócesis, pero como cuerpo místico de Cristo, está plenamente presente en cada diócesis por muy pequeña que esta sea.

Es importantísimo estar en torno a un Pastor, a un obispo; porque al final la "catolicidad" está íntimamente unida a la "unicidad": **si no somos UNO en el pastor y con el sucesor de Pedro, no somos católicos.**

Lo dejamos aquí.